| Lurralde : invest. espac. | 36 | 2013 | p: 121-133 | ISSN 0211-5891 | ISSN 1697-3070 (e) |
|---|---|---|---|---|---|

# LA PÉRDIDA DE LOS ESPACIOS AGRARIOS, ARTIFICIALIZACIÓN DEL SUELO Y FORESTACIÓN EN ESPAÑA Y EN EL PAÍS VASCO[1]

Recibido: 2013-01-24
Aceptado: 2013-03-25

**Eugenio RUIZ-URRESTARAZU**
**Rosario GALDOS-URRUTIA**

Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU
eugenio.ruiz@ehu.es

rosario.galdos@ehu.es

**Resumen:**

En este artículo se analiza la relación entre la disminución del número de explotaciones agrarias españolas y la evolución de la Superficie Agrícola Utilizada (SAU). Asimismo dicha evolución se relaciona con las transformaciones sufridas por otras dos ocupaciones del suelo que compiten con la anterior: la superficie artificializada y la superficie forestal. Este análisis se aplica en primer lugar al territorio español y con más detalle a la Comunidad Autónoma del País Vasco.

**Palabras clave**: Superficie Agrícola Utilizada (SAU), Artificialización, Superficie Forestal.

**Abstract**: The loss of agricultural spaces, urbanization of the land and afforestation in Spain and in the Basque Country

The relationship between the decrease in the number of Spanish farm exploitations and the evolution of the Used Agricultural Surface (UAS) is discussed in the present article. In the same way, that evolution is related to the transformations suffered because of another two land uses competing with the former: the urban surface and the forest area. This analysis is firstly applied to the Spanish territory and in a more detailed approach to the Autonomous Community of the Basque Country

**Key Words**: Used Agricultural Surface (UAS); Urban Space; Forest Area

1 Este trabajo se inserta dentro de los proyectos de investigación Las unidades básicas del paisaje agrario en España: identificación, delimitación, caracterización y valoración. La España atlántica y Navarra (Ministerio de Ciencia e Innovación. Referencia: CSO2009-12225-c05-04) y Paisajes patrimoniales de la España Atlántica y Navarra (Ministerio de Economía y Competitividad. Referencia: CSO2012-39564-C07-05)

**Laburpena:**

Artikulu honetan Espainiako nekazaritza-ustiategien kopuruaren gutxitzea eta Erabilitako Nekazaritza Azaleraren (ENA) bilakaeraren arteko harremana artertzen da. Orobat, aipatutako bilakaera hori aurrekoarekin lehiatzen diren bi lurzoru hartzeek jasandako eraldaketei lotzen zaizkio, alegia, artifizialdutako azalera eta baso-azalerarekin. Analisi hau, lehenbizi, Espainiako lurraldeari aplikatzen zaio eta, xehetasun handiagoz Euskal Autonomia Erkidegoari.

Hitz gakoak: Erabilitako Nekazaritza Azaleraren (ENA), Artifizialdutako azalera, Baso-azalerarekin

## I. Introducción

Desde el inicio de la reestructuración agraria en la década de 1960 hasta hoy el número de explotaciones agrarias ha ido disminuyendo de manera continuada. En un principio se pensó que sería un proceso temporal que duraría lo que costase llevar a cabo la adecuación estructural y técnica de las empresas agrarias a las nuevas exigencias de los mercados y de las políticas agrarias. Una vez conseguida se entraría en una fase de mayor estabilidad. Lo cierto es que en España dicho proceso no sólo no se ha amortiguado sino que acrecienta su intensidad en los últimos años (LÓPEZ IGLESIAS, 2003; GALDOS y RUIZ, 2011). Durante el último intercensal, 1999-2009, han desaparecido en el conjunto de España 232.485 explotaciones con más de 1 ha de Superficie Agrícola Utilizada (SAU). La magnitud de este abandono se hace más visible recurriendo a cifras relativas: en esos diez años el 21% de las explotaciones existentes en 1999 han sido clausuradas. Sin embargo y en contra de lo que podría suponerse, el descenso en el número de explotaciones no se corresponde con una disminución de las Unidades de Trabajo Año (UTA), más bien al contrario ya que existe un ligero repunte de las mismas equivalente al 6,3%. Internamente se detecta una dicotomía en la evolución reciente del reparto de este trabajo agrario. El trabajo familiar decae y crece el asalariado. Las UTA no familiares o asalariadas se han más que duplicado en ese intervalo temporal pasando de 152.686 en 1999 a 325.286,3 en 2009. Por tanto la consecuencia es que van quedando menos explotaciones pero que estas recurren cada vez más al trabajo asalariado.

El objetivo de este artículo es comprobar qué consecuencias territoriales acarrea el abandono de explotaciones. En particular si se traduce en modificaciones en el tamaño de la SAU, ya que cualquier modificación en esta superficie conlleva cambios sustanciales en la estructura territorial y en el impacto paisajístico. La merma del número de explotaciones no supone de manera mecánica el abandono de la actividad agraria y por tanto la desaparición de la SAU (ALBERDI, 2009; ALDANONDO y CASANOVAS, 2009). Existen diversas modalidades de permanencia de esa superficie una vez dada de baja la explotación original: ampliación del terrazgo por medio del arrendamiento de las explotaciones que perviven, cesiones del uso de diverso tipo, etc. Por esa razón interesa comprobar si existe tal relación y en qué sentido se produce. Y al mismo tiempo comprobar si dicha relación, en el sentido en que se manifieste, guarda algún tipo de pauta territorial, si se trata de un proceso generalizado o contiene particularidades de carácter más local. Este primer objetivo se aplicará a todo el territorio español.

Un segundo objetivo, muy ligado al anterior, consiste en intentar establecer relaciones entre la evolución de la SAU y la que han experimentado otras ocupaciones del suelo. Para esta comparación se han seleccionado la superficie artificializada, que abarca la superficie urbana y urbanizable residencial y la superficie dedicada a actividades económicas, y la superficie forestal, por entender que ambas ejemplifican dos ocupaciones del suelo que compiten directamente con el agrario. Para este estudio más detallado se ha escogido como territorio de análisis la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) debido a que en este espacio las transformaciones han sido de la suficiente envergadura para resultar válidas, aunque en todo caso las particularidades regionales y locales no deben ser marginadas en el caso de desear obtener resultados más ajustados a cada territorio en particular. Además la Comunidad Autónoma del País Vasco, desde la costa y valles atlánticos hasta las tierras mediterráneas de la cuenca del Ebro, encierra en su pequeño territorio de 7.268 km², una variedad medioambiental sobre la que se ha ido construyendo una diversidad de estructuras socioeconómicas, territoriales y paisajísticas que propician el análisis en territorios contrastados.

La metodología empleada se basa en la utilización de diversa documentación estadística. Para el análisis de la evolución de la SAU, de los datos recogidos en los dos últimos Censos Agrarios, 1999 y 2009. Dado que los criterios empleados en uno y otro censo difieren, debido a que el más reciente utiliza un universo de explotaciones más restringido, se ha intentado equiparar sus datos para que sean comparables. Para conseguirlo se han tenido en cuenta en el análisis sólo las explotaciones con tierras con una extensión mayor de 1 hectárea. En efecto, el ámbito poblacional del censo Agrario 2009 es más restringido que el precedente pues sólo se han censado las explotaciones agrícolas y ganaderas que cumplen una serie de requisitos tales como tener al menos una hectárea de SAU o, en su caso, una superficie inferior a una hectárea pero dedicada a cultivos intensivos (hortalizas, flores, etc.) o poseer una o más Unidades Ganaderas y una Producción Estándar Total igual o superior a 0,75 Unidades de Dimensión Europea. Quedan excluidas, por tanto, las explotaciones netamente forestales si no cumplen las anteriores condiciones ya que este Censo se refiere a explotaciones propiamente agrícolas. La evolución de la superficie artificializada se ha seguido a través de UDALPLAN de 1999 y 2009, inventarios que viene realizando la Dirección de Ordenación del Territorio del Gobierno Vasco desde 1993 y que empezó siendo sólo del Suelo Residencial y el de Actividades Económicas y que posteriormente se ha ampliado al incluir también los datos de los suelos ocupados por los Sistemas Generales (equipamientos, infraestructuras de transportes y comunicaciones, infraestructuras básicas). El seguimiento de la superficie forestal se ha efectuado a través de los Inventarios Forestales del País Vasco de 1996 y 2005, los cuales proporcionan información estadística sobre la evolución de los ecosistemas forestales. En definitiva, tres fuentes estadísticas de objetivos y metodologías diferentes y que no en todos los casos cubren los mismos ámbitos temporales.

De partida se aceptan las carencias que este método implica, ya que no es posible establecer la correspondencia real entre la sucesión de las ocupaciones del suelo, aunque sí permite comparar sus valores de manera paralela, información que se considera de interés para establecer unas conclusiones adaptadas al alcance del procedimiento escogido.

## 2. Evolución reciente de la SAU en España (1999-2009)

Entre 1999 y 2009 han desaparecido en España 2.395.215 ha de SAU, que traducido a términos relativos supone un 9,2% de pérdida, siempre en el marco de referencia de las explotaciones mayores de 1 ha. Queda claro por tanto que el cierre de explotaciones se corresponde con un descenso de la superficie agrícola. Sin embargo el porcentaje de extinción de explotaciones es más del doble del que corresponde a las hectáreas de SAU

perdidas. Cabe pues deducir que parte de la SAU de estas explotaciones abandonadas se integra con la misma función agrícola en otras que permanecen, mientras que otra parte se transforma en otros usos alternativos.

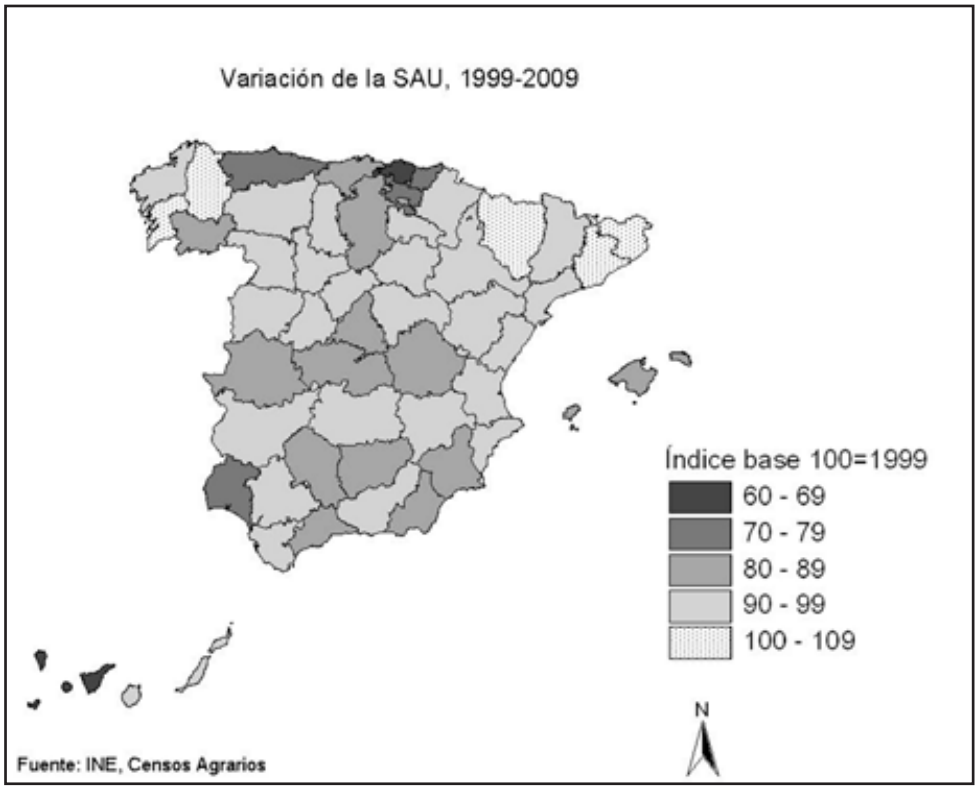


**Figura 1. Variación de la SAU en España (1999-2009)**

El mapa 1 es bien expresivo del carácter general de este fenómeno de retracción de la SAU. Casi todo el territorio español está afectado por este proceso, con algunas pocas excepciones provinciales, aunque su grado de intensidad sea diferente. Se observan tres franjas donde la intensidad de pérdida de SAU es más acusada: la cornisa cantábrica, a la que también se adosa la provincia de Burgos; un sector central que abarca desde Cuenca hasta Cáceres, incluyendo Madrid; y al sur seis de las nueve provincias andaluzas. En concreto la máxima disminución de SAU se produce en Santa Cruz de Tenerife y en Bizkaia, con valores que sobrepasan el 30%. También son elevados, más del 20%, los decrementos de Gipuzkoa, Asturias, Álava y Huelva. Sólo en cinco provincias ha aumentado de forma ligera la SAU, aunque en dos de ellas, Lugo y Huesca, habría que hablar más bien de mantenimiento de la superficie. De las otras tres restantes el mayor incremento corresponde a Barcelona, seguida de Girona y Pontevedra.

Esta disminución de tierras agrícolas ya fue detectada en el proyecto Corine Land Cover (CLC) que permitió constatar los cambios en la ocupación del suelo durante el período 1987-2006.

**Tabla 1. Cambios en la ocupación del suelo según el proyecto CLC (1997-2006)**

| | 1987 | | 2006 | | Balance 1987-2006 |
|---|---|---|---|---|---|
| | Has | % | Has | % | % |
| **Superficies artificiales** | 669888 | 1.3 | 1017359 | 2.0 | 51.9 |
| **Zonas agrícolas** | 25411955 | 50.1 | 25364293 | 50.1 | -0.2 |
| *-Tierras de labor y cultivos permanentes* | 16012763 | 31.6 | 15837441 | 31.3 | -1.1 |
| *-Pastos y mosaicos agropecuarios* | 9399192 | 18.5 | 9526852 | 18.8 | 1.4 |
| **Zonas forestales con vegetación natural y espacios abiertos** | 24192357 | 47.7 | 23852221 | 47.1 | -1.4 |
| *-Bosques y zonas de matorral boscoso en transición* | 13730838 | 27.1 | 13802422 | 27.2 | 0.5 |
| *-Praderas naturales, brezales y vegetación esclerófila* | 9191870 | 18.1 | 8809679 | 17.4 | -4.2 |
| *-Espacios abiertos con poca o sin vegetación* | 1269647 | 2.5 | 1240120 | 2.4 | -2.3 |
| **Zonas húmedas** | 110588 | 0.2 | 111082 | 0.2 | 0.7 |
| **Superficie de agua** | 284118 | 0.6 | 328183 | 0.6 | 15.5 |

*Fuente: Sostenibilidad en España 2011*

Lo más destacable de los datos que proporciona el proyecto CLC es la formidable dinámica expansiva de las superficies artificiales que han experimentado un crecimiento de 347.471 ha, cifra que supone un incremento relativo del 51,9%. Esta dilatación de las superficies artificializadas se aceleró en el período más reciente del tramo temporal observado, 2000-2006, cuando cada día crecía dicha superficie 63 ha, frente a las 36 ha diarias del anterior período 1987-2000 (JIMÉNEZ HERRERO, 2011). Según indican los datos de la Dirección General del Catastro esta tendencia al crecimiento de las superficies artificializadas ha continuado hasta 2009.

Los incrementos citados se deben en gran medida a la propagación de la superficie denominada tejido urbano discontinuo. En efecto dicho aumento superficial coincide con años de una desaforada actividad urbanística que se traduce en un crecimiento espectacular de la construcción de viviendas y en la ocupación de suelo rústico ya que la urbanización extensiva adquiere un predominio destacado. Según información que proporciona E.

Burriel de Orueta (2008), entre 1997 y 2006 el número de viviendas iniciadas en España fue de 5.636.231, casi el doble que en la década anterior. Esa cifra representa una ratio anual media de 13,3 viviendas por 1.000 habitantes. Baste como ejemplo que el primer año considerado se inició la construcción de 324.599 viviendas, que se transforman en 760.170 en 2006. La expansión urbanística fue especialmente elevada en provincias mediterráneas como Almería, Girona, Tarragona, Alicante o Castellón y en otras del entorno del área metropolitana madrileña, como Guadalajara. En todos estos casos se superan las 20 viviendas/año por 1.000 habitantes.

Volviendo a los datos del CLC se ha producido en contrapartida un retroceso de las tierras agrícolas y de las tierras forestales con vegetación natural y espacios abiertos. Esta tendencia a la retracción no es compartida por los bosques que por el contrario experimentan una ampliación de su superficie.

Para examinar estos cambios y su posible relación se ha escogido trabajar en un espacio más reducido con la finalidad de analizar de una forma más detallada los resultados. El territorio a testar es la Comunidad Autónoma del País Vasco por tratarse de la región española en que mayores retrocesos de SAU han tenido lugar y por el contrario donde el boom urbanístico, aun siendo considerable, no ha alcanzado los extremos de otros espacios antes mencionados.

## 3. La SAU y la superficie artificializada en el País Vasco

Como se señalaba en el párrafo precedente las provincias vascas han sido las que experimentan con mayor intensidad relativa la disminución de la SAU. En el conjunto de la CAPV se han perdido 66.861 ha durante el período intercensal 1999-2009, lo que supone una disminución relativa del 26%, siendo la caída más acusada en Bizkaia que en Gipuzkoa y Álava. Los datos provinciales aparecen en la siguiente tabla en la que se recoge la SAU perteneciente sólo a explotaciones con 1 o más ha de SAU con el fin ya comentado de poder comparar ambos censos agrarios.

**Tabla 2. Evolución de la SAU en la Comunidad Autónoma del País Vasco, 1999-2009 (ha)**

| | 1999 | 2009 | Pérdidas absolutas | Pérdidas relativas (%) |
|---|---|---|---|---|
| Alava | 132060 | 102102 | 29958 | 22,7 |
| Bizkaia | 65815 | 44598 | 21217 | 32,2 |
| Gipuzkoa | 59381 | 43695 | 15686 | 26,4 |
| País Vasco | 257256 | 190395 | 66861 | 26,0 |

*Fuente: INE, Censos Agrarios*

La elevada disminución de la tierra agrícola en el País Vasco no puede ser achacada a un incremento desaforado de construcción de viviendas, circunstancia que por el contrario sí se ha dado en otras regiones españolas. Ya se ha indicado que en las provincias vascas el boom urbanístico ha sido más moderado, sobre todo en Bizkaia y en Gipuzkoa que registran los valores más bajos de viviendas iniciadas. Así, la media de viviendas iniciadas por 1.000

habitantes en Bizkaia durante el período 1997-2006 fue tan sólo de 6, cifra que se eleva de forma leve en la provincia de Gipuzkoa donde se sitúa en 7,6, mientras que dicho valor se acrecienta en Álava hasta alcanzar el 13,4, cantidad equiparable a la media española pero en todo caso muy alejada de las más de 20 viviendas de algunas áreas mediterráneas.

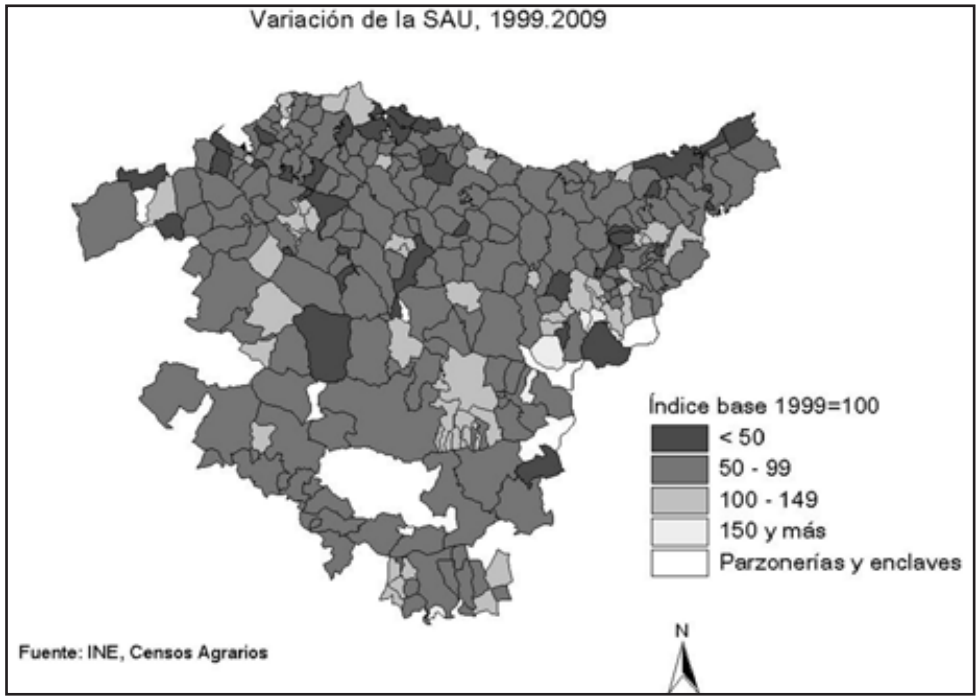


**Figura 2. Variación de la SAU en el País Vasco, 1999-2009**

Al igual que sucedía con las provincias españolas, el fenómeno de merma de la SAU es también generalizado en los municipios vascos. De los 250 municipios existentes, 200 de ellos pierden superficie agrícola en el último intercensal. Y nada menos que 37 municipios ven rebajar su SAU a menos de la mitad. Estas pérdidas son más numerosas en Bizkaia, algo menos en Gipuzkoa y muy infrecuentes en Álava. Aparte de este hecho que se acaba de señalar no se observan pautas territoriales claras que definan áreas homogéneas ya que los diferentes valores de pérdida o de ganancia se alternan en comarcas con caracteres similares.

Si la construcción de viviendas no ha sido tan influyente en la disminución de la SAU, eso no significa que no haya existido en el País Vasco un intenso proceso de artificialización del suelo. Aunque la ocupación de un suelo calificado pero no ocupado ni consolidado puede diferir de su propia calificación, se ha preferido incluir en el análisis los suelos urbanizables con el objetivo de remarcar mejor la tendencia hacia la artificialización. De este modo se considera suelo artificializado el suelo residencial urbanizado y urbanizable más el suelo calificado para actividades económicas, tanto si está ocupado como si se mantiene vacante.

**Tabla 3. Evolución de la superficie de suelo artificializado (Ha) en el País Vasco, 1999-2009**

| | 1999 | 2009 | Ganancias absolutas | Ganancias relativas |
|---|---|---|---|---|
| *Suelo urbano residencial* | *13693,2* | *14825,7* | *1132,5* | *8.3* |
| *Suelo urbanizable residencial* | *3268,8* | *5200,9* | *1932,1* | *59,1* |
| **Suelo residencial total** | **16962** | **20026,6** | **3064,6** | **18,1** |
| *Suelo actividades económicas ocupado* | *7598,5* | *9384,9* | *1786,4* | *23,5* |
| *Suelo actividades económicas vacante* | *3626,8* | *4563,5* | *936,7* | *25,8* |
| **Suelo actividades económicas total** | **11225,3** | **13948,4** | **2723,1** | **24,3** |
| **Total suelo artificializado** | **28187,3** | **33975** | **5787,7** | **20,5** |

*Fuente: Gobierno Vasco, UDALPLAN*

Siguiendo los datos que aporta UDALPLAN el suelo artificializado en 1999 era de 28.187,3 ha, superficie que se eleva a 33.975 en 2009. Esto supone una ganancia de 5.787,7 ha, que se traduce en un incremento relativo cercano al 21%. Las categorías que más han contribuido a esta expansión han sido el suelo urbanizable residencial y el dedicado a actividades económicas vacante.

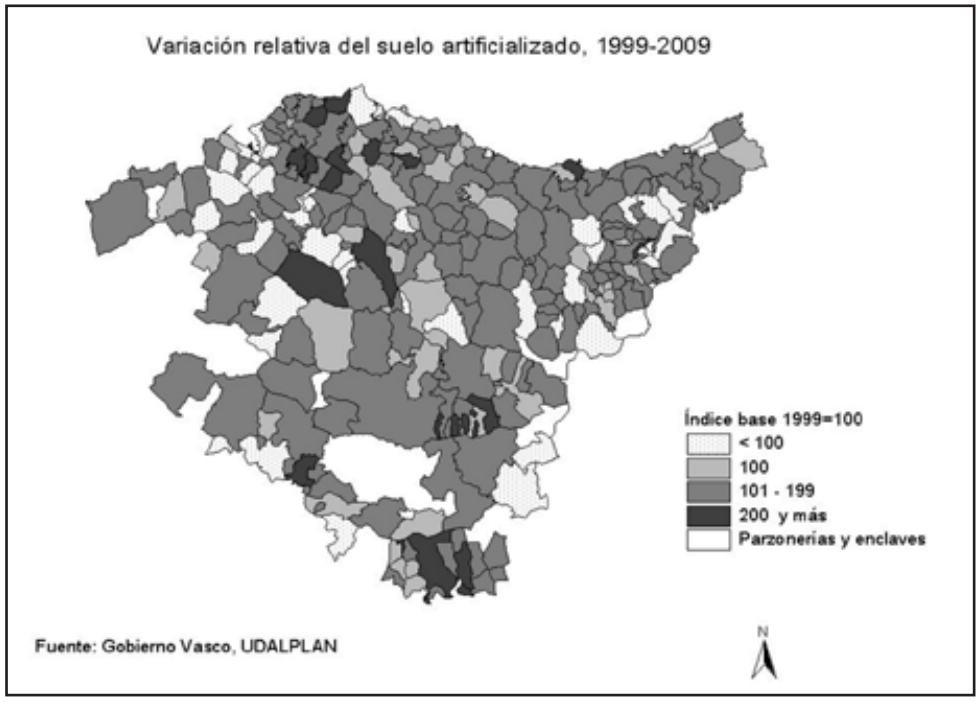


**Figura 3. Variación relativa del suelo artificializado en el País Vasco, 1999-2009**

La provincia de Álava ha registrado el mayor dinamismo en el proceso de artificialización, tanto en términos absolutos como relativos. De las 3.550,7 ha que en esa provincia se han sumado a la superficie artificializada, algo más de la mitad, el 58,7%, se ha transformado en suelo para actividades económicas y el resto, 41,3%, en suelo residencial. En Gipuzkoa el suelo total transformado ha sido de 1.169,1 ha, de las que un 59% pasa a engrosar el suelo residencial y el resto se ha destinado a actividades económicas. El territorio con menor grado de alteración ha sido el vizcaíno con 1.068 nuevas hectáreas artificializadas, 85,1% de las cuales para ocupaciones residenciales y 14,9% para actividades económicas.

No sólo interesa conocer el proceso de crecimiento del suelo artificializado, expuesto en las líneas anteriores, sino el resultado final. De este modo, aunque la provincia alavesa haya sido la más dinámica en el proceso de artificialización no es la que posee valores totales más elevados. El territorio con mayor grado de artificialización es Bizkaia con un total de 13.829,3 ha de suelo artificializado que representa el 6,14% de la superficie provincial. En términos absolutos Álava es la segunda provincia en superficie artificializada, 11.223,5 ha, que equivale al 3,7% de su superficie total, situándose por tanto como el territorio menos alterado en términos relativos. En Gipuzkoa la superficie artificializada es la más reducida, 8.922,2 ha, pero en términos relativos, 4,65 % de la superficie provincial, supera a la alavesa debido a su menor extensión y su relieve mucho más accidentado. En resumen, es en Álava en donde ha crecido más la superficie para actividades económicas que para uso residencial de modo que en el año 2009 no se dan diferencias significativas entre ambas ocupaciones. El caso de Bizkaia es bien diferente ya que es la provincia donde el suelo residencial ha aumentado más y además representa, con mucho, la ocupación dominante. La residencial es también la ocupación principal de Gipuzkoa aunque su peso relativo apenas ha variado en el conjunto del suelo artificializado durante estos años.

La progresión positiva de la artificialización del suelo se muestra de nuevo como un hecho territorial generalizado. El 44,2% de los municipios vascos, 111 en números absolutos, experimentan durante ese período 1999-2009 un aumento porcentual de su superficie residencial y de actividades económicas superior al 10%. De ellos, nada menos que 16, el 6,4% del total de municipios, han más que doblado su superficie artificializada. Las mayores expansiones relativas no se corresponden con las mayores ciudades: Bilbao ocupa el puesto 106 dentro del listado de municipios vascos por la intensidad de su proceso de artificialización y San Sebastián el 127. La excepción la representa la capital alavesa, Vitoria-Gasteiz, que a causa de una política municipal de carácter residencial e industrial muy expansiva, asciende hasta el puesto 32. Por el contrario es frecuente la presencia en los primeros puestos, es decir en aquellos en que la transformación ha sido más intensa, de municipios rurales, de escasa población, poco alterados tradicionalmente, pero que han sido alcanzados por la corriente contraurbanizadora. Este hecho es palpable en el cinturón externo del área metropolitana de Bilbao, en menor medida de la de San Sebastián o en algunas aldeas de la Llanada Alavesa o de la Rioja Alavesa, ligado en este último caso a la expansión de la segunda residencia y la creación de nuevos polos productivos.

## 4. La expansión de la superficie forestal

Si el retroceso de la SAU podría deberse al menos en parte a la presión ejercida por los intereses ligados a la artificialización del territorio, cabe ahora analizar la relación que guarda dicho retroceso con la evolución que ha experimentado la superficie forestal. La CAPV es una de las regiones españolas con mayor superficie relativa dedicada a la explotación forestal.

**Tabla 4. Evolución de la superficie (Ha) de los terrenos forestales en el País Vasco, 1998-2009**

| | 1998 | 2009 | 2009 |
|---|---|---|---|
| | Terrenos forestales | Terrenos forestales | % sobre superficie total |
| Alava | 131743 | 133504 | 43.8 |
| Bizkaia | 128538 | 128817 | 58.1 |
| Gipuzkoa | 129247 | 129624 | 65.3 |
| País Vasco | 389528 | 391945 | 54.1 |

*Fuente: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente; Anuario de Estadística 2010*

En el año 2009 la superficie de terreno forestal ocupaba más de la mitad del territorio regional, el 54,1%, porcentaje que se elevaba al 58,1 en Bizkaia y al 65,3% en Gipuzkoa, cifras que advierten del protagonismo que la foresta adquiere en la CAPV. Además esta superficie tiene una dinámica expansiva en los últimos años. La información suministrada por los Anuarios de Estadística del Ministerio de Agricultura registra un incremento entre 1998-2009 de 2.417 ha, cifra reducida que conviene contrastar con otras fuentes de carácter más específico y por consiguiente más apropiadas y de mayor garantía para el análisis de los terrenos forestales. Para ello se han utilizado los Inventarios Forestales de la CAPV, elaborados por el Gobierno Vasco. El inconveniente que presentan en este caso es que los dos últimos inventarios sobre los que se puede aplicar un análisis comparativo reciente pertenecen a los años 1996 y 2005 que coincide sólo en parte con el período intercensal de los dos últimos Censos Agrarios, 1999-2009, de los que se ha extraído la evolución de la SAU. Por otro lado hay que advertir que la superficie aquí catalogada como forestal abarca la suma de la forestal arbolada y la superficie de matorral.

**Tabla 5. Evolución de la superficie forestal (Ha) en el País Vasco, 1996-2005.**

| | 1996 | 2005 | Ganancias absolutas | Ganancias relativas |
|---|---|---|---|---|
| Álava | 166011 | 167286 | 1275 | 0.77 |
| Bizkaia | 145777 | 147986 | 2209 | 1.52 |
| Gipuzkoa | 132188 | 137713 | 5525 | 4.18 |
| País Vasco | 443976 | 452986 | 9010 | 2.03 |

*Fuente: Gobierno Vasco, Inventarios Forestales*

Según esta fuente la superficie forestal ha experimentado un incremento mayor. Para el conjunto del País Vasco el crecimiento se cifra en 9.010 ha, que supone una ganancia relativa del 2,03%. La expansión de la superficie forestal ha sido mayor en Gipuzkoa (5.525 ha), seguida de Bizkaia (2.209 ha) y por último de Álava (1.275 ha).

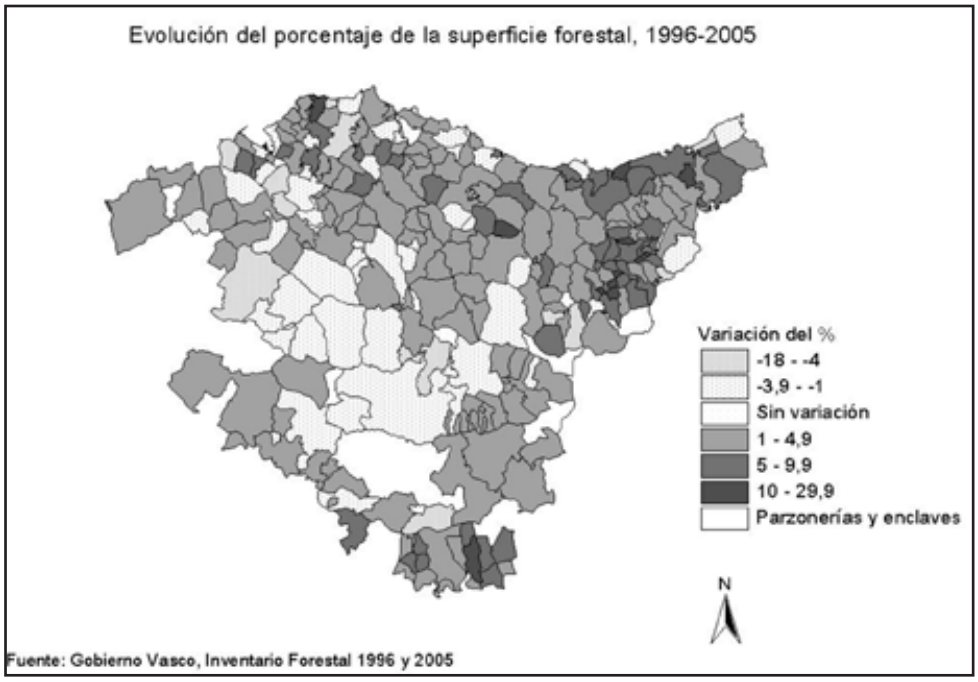


**Figura 4. Evolución del porcentaje de la superficie forestal, 1996-2005.**

El aumento de la superficie forestal se convierte de nuevo en un hecho generalizado ya que repercute en la mayor parte de los municipios vascos. No obstante la figura 4 revela que esta circunstancia se muestra más intensa en la vertiente atlántica. Por el contrario en la provincia alavesa, sobre todo en su área central y noroccidental, se registra una ligera disminución de su superficie forestal.

## 5. Conclusiones

El primer objetivo de este artículo pretendía establecer la relación que se observa en España entre el abandono de explotaciones agrarias y la evolución de la SAU. Los datos resultantes son elocuentes. La desaparición de explotaciones se acompaña de una neta reducción de la SAU. Entre 1999 y 2009 se han perdido 232.485 explotaciones y al mismo tiempo 2.395.215 ha de SAU han pasado a tener otra ocupación de suelo. Aunque por el carácter de este trabajo no cabe deducir una relación de causa a efecto entre los dos procesos no cabe duda de que ambos manifiestan una evolución paralela.

Asimismo se confirma que esta evolución negativa de la SAU es un hecho territorial generalizado, pues sólo cinco provincias españolas no lo cumplen y en algunas de ellas podría hablarse incluso de situación estacionaria.

El segundo objetivo se enfocaba a examinar si era factible establecer una relación entre la transformación de la SAU y la de otras ocupaciones del suelo. Para ello se habían seleccionado dos ocupaciones, superficie artificializada y superficie forestal, que compiten directamente con el uso agrario de la tierra. Este análisis se ha realizado sobre la Comunidad Autónoma del País Vasco, por los motivos ya expuestos en anteriores apartados. Los datos

estadísticos obtenidos confirman la evolución esperada. La superficie agrícola disminuye en 66.861 ha, mientras que la artificializada (residencial, urbana y urbanizable, y la dedicada a actividades económicas) aumenta en casi 6.000 ha y la superficie forestal en más de 9.000 ha. Por consiguiente se observa que el descenso de la SAU se acompaña como contrapartida de la expansión de lo artificializado y de lo forestal. Sin embargo las cifras advierten un desfase entre ambas evoluciones que es preciso señalar. La pérdida de las 66.861 de SAU no se compensa con la ganancia de 14.797,7 ha de las otras dos ocupaciones. Dicho de otra manera la evolución de estos usos del suelo experimentan el cambio esperado, pero con un ritmo que no permite explicar la totalidad de las transformaciones, puesto que quedarían más de 50.000 ha de antigua SAU que no es factible asignar a otros usos. Al menos una parte, y probablemente nada despreciable, de este desfase debe ser achacada a la diversidad de fuentes empleadas y al diferente período temporal de alguna de ellas. El universo y la metodología de los censos agrarios y de UDALPLAN difieren desde el momento en que sus finalidades son diferentes y su desarrollo técnico adopta vías propias. Por su parte los inventarios forestales abarcan el período 1996-2005 distinto al decenio 1999-2009 que se ha utilizado en las dos fuentes precedentes. En definitiva se puede afirmar que las tendencias señaladas en la evolución de los usos del suelo analizados son correctas pero sus valores no pueden ser utilizados como cifras comparativas.

Para intentar superar los problemas detectados al aplicar fuentes diferentes, se ha utilizado la única fuente que permite analizar de forma simultánea las tres ocupaciones del suelo, aunque su período de vigencia sea menor. Se trata de los Inventarios Forestales de 1996 y 2005 elaborados por el Gobierno Vasco y que por su elaboración técnica tienen una elevada fiabilidad.

**Tabla 6. Evolución de la distribución de los usos del suelo (Ha) en el País Vasco, 1996-2005**.

| | 1996 | 2005 | 2005-1996 |
|---|---|---|---|
| Agua | 4889 | 5522 | 633 |
| Urbano | 33683 | 40626 | 6943 |
| Roquedos y marismas | 6460 | 10300 | 3840 |
| Prados | 111047 | 92909 | -18138 |
| Pastizales | 21742 | 27204 | 5462 |
| Matorrales | 52543 | 55362 | 2819 |
| Forestal arbolado | 381533 | 388460 | 6927 |
| Labores intensivas | 97520 | 87521 | -9999 |
| SAU | 230309 | 207634 | -22675 |

*Fuente: Gobierno Vasco, Inventarios Forestales 1996 y 2005.*

Los datos que suministran los Inventarios Forestales, si bien difieren en magnitud de los utilizados anteriormente en otras fuentes, mantienen una notable coherencia interna. La SAU se ha empequeñecido en 22.675 ha. El retroceso se debe a la pérdida del espacio dedicado a prados y a labores intensivas, mientras que aumenta la dedicada a pastizales, transformación acorde con la progresiva extensificación de muchas explotaciones ganaderas. El resto de las ocupaciones del suelo aumentan su extensión en un total de 21.162 ha, de las cuales su mayor parte lo conforman los usos urbanos y forestales. En este caso sí cabe por tanto establecer una relación entre la pérdida de SAU y las superficies artificializadas y forestales.

Las transformaciones del uso del suelo que se han comprobado en este trabajo, están teniendo una influencia importante en la propia evolución de los paisajes agrarios. Evolución que por una parte conduce a una eliminación progresiva de los espacios agrarios abiertos, representados por las parcelas de cultivos y de prados, y por otra, y por la misma razón, a una simplificación de un paisaje que acrecienta sus suelos urbanos y sus áreas forestales en detrimento de una mayor riqueza ambiental y estética.

## 6 Bibliografía

ALBERDI COLLANTES, J. C. (2009) “Medio rural y abandono de la agricultura: desarrollo de un ejemplo, el caserío vasco”. *Lurralde. Investigación y Espacio*, nº 32, pp. 395-404.

ALDANONDO, A. M., CASANOVAS, V. (2009) “Análisis espacial del abandono de explotaciones agrarias en Navarra”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, nº 222, pp. 73-101.

BURRIEL DE ORUETA. E. L. (2008) “La “década prodigiosa” del urbanismo español (1997-2006)”, *Scripta Nova*, vol. XII, nº 270 (64).

GALDOS URRUTIA, R., RUIZ URRESTARAZU, E. (2011) “La crisis que no cesa. Perspectiva territorial del abandono de explotaciones agrarias en el País Vasco (1999-2011)”. *Lurralde. Investigación y Espacio*, nº 34, p. 301-313.

JIMÉNEZ HERRERO, L.M. (director) (2011) *Sostenibilidad en España 2011*, Observatorio de la Sostenibilidad en España, http://www.sostenibilidades.org/informes/informes-anuales

LÓPEZ IGLESIAS, E. (2003) “Las estructuras agrarias en España: análisis de sus transformaciones en la década de los noventa*”. Papeles de Economía Española*, nº 96, pp. 20-37.